



# Asamblea General

Distr. general  
28 de abril de 2006  
Español  
Original: inglés

---

## Asamblea General

### Sexagésimo primer período de sesiones

Temas 27, 52 y 67 de la lista preliminar\*

### Efectos de las radiaciones atómicas

### Desarrollo sostenible

**Fortalecimiento de la coordinación de la asistencia humanitaria y de socorro en casos de desastre que prestan las Naciones Unidas, incluida la asistencia económica especial**

## **Carta de fecha 27 de abril de 2006 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Belarús ante la Naciones Unidas**

Tengo el honor de señalar a su atención el resumen de la conferencia internacional sobre el tema “A veinte años de Chernobyl: estrategia de rehabilitación y desarrollo sostenible de las regiones afectadas” (Minsk, 19 a 21 de abril de 2006) (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del sexagésimo primer período ordinario de sesiones de la Asamblea General.

*(Firmado)* Andrei **Dapkiunas**  
Embajador Extraordinario y Plenipotenciario  
Representante Permanente de Belarús ante  
las Naciones Unidas

---

\* A/61/50 y Corr.1.



**Anexo de la carta de fecha 27 de abril de 2006 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Belarús ante la Naciones Unidas**

[Original: ruso]

**Conferencia internacional “A veinte años de Chernobyl: estrategia de rehabilitación y desarrollo sostenible de las regiones afectadas”  
19 a 21 de abril de 2006  
Minsk**

La celebración de la Conferencia persiguió los siguientes objetivos:

- Generalizar la experiencia acumulada en la superación de las consecuencias del accidente de Chernobyl y formular recomendaciones que definan una estrategia de acción para los próximos decenios;
- Estudiar los resultados de las investigaciones científicas y las recomendaciones específicas para el mejoramiento eficaz de la situación en las zonas afectadas por el accidente de Chernobyl;
- Intercambiar prácticas idóneas en materia de políticas socialmente orientadas y desarrollo de la cooperación con organizaciones internacionales, gobiernos y organizaciones no gubernamentales con miras a poner en práctica una nueva estrategia de solución de los problemas derivados del accidente de Chernobyl, en particular la rehabilitación integral de las condiciones de vida en las regiones contaminadas;
- Apoyar la concertación internacional de los esfuerzos que realizan los Estados afectados para restablecer condiciones normales de vida en las zonas afectadas;
- Incorporar a nuevos asociados a la cooperación internacional para superar las consecuencias del accidente de Chernobyl, presentar nuevos programas y proyectos internacionales sobre el tema y atraer recursos de la comunidad internacional de donantes con miras a rehabilitar los territorios contaminados.

A veinte años del accidente de Chernobyl, se puede hacer una evaluación suficientemente amplia y equilibrada de sus consecuencias y de la eficacia de las medidas adoptadas para superarlas.

Durante el período inicial transcurrido inmediatamente después del accidente, la escasez de los datos disponibles sobre la situación radiológica y la falta de conocimientos sobre los efectos de las radiaciones en el organismo y la manera de protegerse contra éstas impidió que muchos expertos y, en grado aun mayor, muchas personas comunes pudieran evaluar las consecuencias reales de lo ocurrido. Como resultado, no siempre se adecuaron a la situación sobre el terreno la percepción subjetiva de las consecuencias del accidente y las medidas concretas que de ella se derivaron.

En años subsiguientes, al mismo tiempo que se llevaron a cabo actividades de protección a gran escala, se pudo estudiar en detalle la contaminación del medio ambiente por los radionucleidos, se determinaron las dosis de radiación de la

población y se recopiló una multitud de datos, a menudo contradictorios, sobre las consecuencias del accidente de Chernobyl para la salud humana.

Aun cuando prosiga el debate sobre el tema, hoy resulta evidente que el accidente de Chernobyl alteró de manera radical la vida de muchas personas, sobre todo en Belarús, Rusia y Ucrania. Factores como la migración, las limitaciones de la producción agrícola e industrial, las contradicciones entre la información y la evaluación de las posibles consecuencias del accidente, así como el deterioro de la situación económica y la desintegración de la URSS, transformaron el modo de vida de esas personas y dejaron una impronta negativa en su psiquis y su concepción del mundo. Todos estos factores tomados en su conjunto convirtieron el accidente de Chernobyl en una verdadera catástrofe para millones de personas.

Después de haber escuchado y discutido informes nacionales y otros materiales sinópticos, tomado parte en las deliberaciones de las diferentes sesiones y analizado las conclusiones de las organizaciones internacionales que han estudiado las consecuencias de la catástrofe de Chernobyl, los participantes en la conferencia llegaron a un entendimiento común de las consecuencias del accidente, de la eficacia de la respuesta y de los problemas existentes y, además, formularon las siguientes conclusiones y recomendaciones.

1. El accidente ocurrido en la central nuclear de Chernobyl condujo a la contaminación radiactiva del medio ambiente y sobrepasó en medida considerable los niveles permisibles de seguridad radiológica en el espacio de un vasto territorio. La zona contaminada por las radiaciones comprendió:

46.500 kilómetros cuadrados (23%) del territorio de Belarús;

43.500 kilómetros cuadrados (7%) del territorio de Ucrania;

59.700 kilómetros cuadrados (1,5%) de la parte europea de Rusia.

Las precipitaciones de radionucleidos se caracterizaron por marcadas variaciones en cuanto a su composición, tiempo y lugar. La acción de los radionucleidos de corta vida (yodo 131, bario 140, lantano 140) se extendió por relativamente poco tiempo (una semana) después de ocurrido el accidente. Sin embargo, precisamente ello condicionó la mayor parte de las dosis de radiación de la población. La contaminación por yodo 131 se extendió sobre un vasto territorio, incluso a una distancia considerable de la central nuclear de Chernobyl. Fueron afectados los Estados bálticos, Polonia, Hungría, Georgia y otros países. Este “golpe de yodo” trajo como consecuencia un aumento considerable de las patologías asociadas con la glándula tiroides, particularmente en Belarús, Ucrania y Rusia.

Una gran parte de los radionucleidos de larga vida más peligrosos desde el punto de vista radiológico (estroncio 90 y elementos transuranianos como los isótopos de plutonio y americio) se concentró en la zona más cercana al reactor destruido. Esos territorios han sido evacuados, pero habrán de transcurrir muchos centenares de años antes de que dejen de sentirse las consecuencias negativas para sus ecosistemas. Deberá transcurrir un largo período antes de que sea posible volver a poblar dichos territorios y su rehabilitación económica tendrá que realizarse con extremo cuidado.

2. Actualmente, la mayor parte de los radionucleidos que han caído al suelo se encuentra en las capas superiores de éste. La migración del cesio 137 y del estroncio 90 hacia las profundidades del suelo transcurre de manera muy lenta. La

velocidad media de la migración es de 0,3 a 0,5 cm por año, por lo que prácticamente no corren ningún riesgo los horizontes acuosos.

En los suelos con un alto por ciento de materiales arcillosos disminuyó, en relación con el año 1986, la porción de formas de cesio 137 permisibles para las plantas, la que no rebasa el 5%. En los suelos arenosos y semiarenosos turbosos y de podzol, así como en las turberas, dicho índice es del 10% al 20%. La porción más importante del radionucleido existe en forma compuesta. En el caso del estroncio 90, la porción de formas permisibles alcanza el 70% en los suelos turbosos y de podzol y el 50% en las turberas. La porción de formas permisibles de plutonio y americio representa, respectivamente, el 10% y el 13%.

Así, en una porción considerable del territorio de Belarús, Ucrania y Rusia se formó una masa enorme y sedentaria de radionucleidos, la que causará daños significativos a la ecología y la actividad económica durante muchos decenios.

3. La mayor parte de las precipitaciones radiactivas tuvo lugar en el territorio de las cuencas fluviales del Dniepr, el Pripjat y sus afluentes. En los años inmediatamente posteriores al accidente, el arrastre de radionucleidos de las cuencas fluviales constituyó la fuente secundaria más significativa de contaminación de los ecosistemas.

Actualmente se ha estabilizado la situación radiológica y el arrastre de radionucleidos sigue ocurriendo de forma significativa sólo en las cuencas fluviales que se encuentran, parcial o totalmente, en un radio de 30 kilómetros de la central nuclear de Chernobyl. El arrastre de radionucleidos, particularmente del estroncio 90, aumenta considerablemente durante las crecidas. Tiene lugar el traslado transfronterizo de radionucleidos arrastrados por las aguas superficiales del Pripjat hacia el territorio de Ucrania. El traslado transfronterizo por las aguas de los ríos Iput y Besed (Rusia-Belarús) no supera el 1% de la masa total de cesio 137 acumulado en sus cuencas.

Como resultado de los procesos de transferencia por agua, la sedimentación de suspensiones en el fondo de los depósitos de agua y la desintegración natural, se han reducido considerablemente las concentraciones de cesio 137 en los ríos grandes y medianos. Sin embargo, en las aguas superficiales de la mayoría de los ríos bajo control el nivel de intensidad del cesio 137 y el estroncio 90 sigue siendo superior al de antes del accidente.

En los sistemas de agua cerrados y de poca fuerza de tipo lacustre, debido al arrastre de radionucleidos desde las cuencas fluviales, la intensidad volumétrica del cesio 137 y del estroncio 90 en las aguas superficiales se aproxima, y en varios casos supera, a las normas higiénico-sanitarias establecidas (que, en la República de Belarús, son de 10 Bq/l para el cesio 137 y de 0.37 Bq/l para el estroncio 90). Los lagos, embalses y sistemas de mejoramiento se caracterizan por elevados niveles de acumulación del cesio 137 en sedimentaciones en el fondo (hasta 49.000 Bq/kg).

Hasta el momento no se han descubierto isótopos de cesio 137 y estroncio 90 en las aguas subterráneas de los pozos bajo control situados en las cercanías de las zonas habitadas de los territorios contaminados por radionucleidos.

4. Sigue siendo un problema la contaminación radiactiva de masas de aire, principalmente en la zona de exclusión de la central nuclear de Chernobyl y los territorios aledaños. Se observa un aumento temporal no significativo de la

radioactividad en la capa superficial de la atmósfera durante la realización de labores agrícolas. Asimismo, se observa un aumento de corta duración de la intensidad volumétrica de la radioactividad en el aire atmosférico cuando se producen incendios.

5. El accidente de Chernobyl provocó una considerable contaminación de los ecosistemas boscosos. En Belarús, el área total de los bosques con una densidad de contaminación de los suelos por el cesio 137 equivalente a 37 kBq/metro cuadrado o más supera los 20.000 kilómetros cuadrados.

Durante el período inmediatamente posterior al accidente, cerca del 80% de todas las precipitaciones radioactivas en las zonas boscosas quedaron retenidas por las partes aéreas de árboles y plantas.

En años subsiguientes, al tiempo que proseguía la autodepuración de las copas de los árboles, aumentó la penetración raigal de los radionucleidos cesio 137 y estroncio 90 en la fitomasa de los árboles. En la actualidad, se encuentra ahí del 5% al 7% de la masa total de cesio 137 acumulada en los macizos boscosos. Según los pronósticos, en los próximos diez años se acumulará en la fitomasa aérea del 10% al 15% de los radionucleidos. Ello ocasionará graves problemas en la economía forestal, incluida la cuestión de la seguridad radiológica de los trabajadores. Los habitantes de las zonas aledañas enfrentan dificultades en relación con la recogida de bayas y setas y de hierbas y plantas medicinales; las advertencias de carácter restrictivo hechas a la población no han tenido el efecto deseado.

6. En su conjunto, los organismos vegetales se han mostrado resistentes a la actividad radiológica. No se han detectado cambios sustanciales en la mayoría de las especies del reino vegetal de los territorios contaminados. La influencia de la actividad radiológica sobre los organismos vegetales se ha manifestado de manera elocuente sólo en las densidades inusualmente elevadas de la contaminación (más de 3.700 kBq/metro cuadrado) en la periferia inmediata del reactor destruido. Entre los cambios que se han detectado figuran: la curvatura y abultamiento de los tallos, la asimetría y enortijamiento de las hojas, la intensificación del crecimiento de vástagos laterales, el enanismo, el aumento de la espesura, el gigantismo, el surgimiento de “bosques rojos” y las alteraciones a nivel de las células (rupturas de los cromosomas).

7. La acumulación de radionucleidos por los animales es proporcional a la contaminación radioactiva del territorio en que habitan.

La suspensión de la actividad económica en los territorios de exclusión y evacuación de la población se ha reflejado en la estructura de los tipos y número de aves y mamíferos de caza. Gracias a la abundante base alimentaria y a la falta de presas para la caza, se incrementó en 4 ó 5 veces el número de lobos. Es de notar la redistribución ocurrida en las comunidades y la estructura de las poblaciones de mamíferos, cuyo número ha tendido a disminuir en los últimos años. En los territorios con sistemas de mejoramiento de la tierra se incrementó la variedad genérica y el número de anfibios y reptiles, así como de aves de pantano, árbol y arbusto. En general, se incrementó en la fauna el número de una serie de especies raras de animales.

Se debe prestar atención a la situación parasitológica. La variedad y número de parásitos que afectan a las aves silvestres, los mamíferos pequeños, los habitantes de sus nidos y los dípteros chupadores de sangre es mayor en las regiones

contaminadas por radionucleidos que en los territorios contiguos. Es de esperar que con el paso del tiempo se siga incrementando el número de especies de valor epidémico y epizootico.

8. Históricamente, los productos alimenticios procedentes de los bosques (setas, bayas y nueces) u obtenidos por medio de la caza y la pesca han representado una porción significativa de la dieta de los habitantes de las zonas rurales de Belarús, Rusia y Ucrania. En los territorios contaminados, la actividad de los radionucleidos en esos productos puede superar muchas veces las normas higiénicas.

El contenido de radionucleidos en setas y bayas (arándanos, bayas rojas, fresas) supera dichas normas incluso en territorios con una densidad insignificante de contaminación del suelo (menos de 37 kBq/metro cuadrado). La actividad específica del cesio 137 en bayas y setas frescas puede llegar a superar 20.000 Bq/kg; en las setas secas, 150.00 Bq/kg, y en la carne de los animales salvajes, 250.000 Bq/kg, lo que supera cientos de veces los niveles permisibles. La concentración de cesio 137 en los peces de embalses en los que no circula el agua puede alcanzar valores extraordinariamente altos de hasta 300.000 Bq/kg en las especies de caza.

No se prevé que en los próximos años disminuya de manera sustancial el contenido de radionucleidos en los productos alimenticios anteriormente mencionados. Al mismo tiempo, la contribución de esos productos a la formación de dosis de radiación interna de una parte de la población puede alcanzar del 70% al 80%, lo que plantea un grave problema radiológico.

9. Las personas que tomaron parte en actividades de mitigación de las consecuencias de la catástrofe de Chernobyl y la población que vive en los territorios contaminados por radionucleidos absorbieron dosis adicionales de radiación de uno a cientos de mSv y en la actualidad siguen expuestas a una radiación crónica en pequeñas dosis. Para el año 2005, la mayoría de la población había absorbido hasta el 80% de la dosis, la que es de esperar que se mantenga por el resto de sus vidas.

Se reveló que entre los habitantes de 214 asentamientos humanos de Belarús que, en el momento de ocurrir el accidente, tenían de 1 a 2 años de edad, la dosis acumulada en todo el organismo superaba los 200 mSv. En ese mismo grupo de edad, la dosis acumulada superó los 70 mSv en 968 asentamientos humanos.

Los radionucleidos del yodo 131 aportaron la mayor contribución a la dosis efectiva acumulada total de radiación, lo que dependió de manera significativa de la edad que tenía cada persona al ocurrir el accidente. La contribución de los radionucleidos del yodo a la dosis efectiva acumulada total de radiación alcanzó el 80%.

La contribución de los radionucleidos del estroncio a la formación de la dosis total de radiación con posterioridad al accidente resultó insignificante (1% a 4% de la dosis total de radiación) y la de los elementos transuránicos fue aun menor (0,1% a 1% de la dosis total).

El cálculo de las dosis de radiación de la glándula tiroides reveló que las dosis agrupadas oscilaron ampliamente entre cientos y decenas de Gy. Al producirse el accidente, niños y adolescentes absorbieron dosis máximas de radiación de la

glándula tiroides. Estos grupos de personas son grupos de alto riesgo en lo que se refiere al desarrollo del cáncer de la tiroides inducido por la radiación.

10. Durante el período comprendido entre 1986 y 2004, se detectaron 2.430 casos de cáncer de la tiroides entre las personas que tenían de 0 a 18 años cuando se expusieron a la radiación, de los cuales un total de 2.399 se habían diagnosticado desde 1990. La morbilidad infantil alcanzó su punto máximo entre los años 1995 y 1996, durante los cuales aumentó 39 veces en comparación con 1986. Ha quedado demostrado científicamente el nexo entre las dosis de radiación absorbidas de la glándula tiroides y el aumento de la morbilidad a causa del cáncer de dicha glándula entre niños y adolescentes. Todos los pacientes que sufrían de cáncer de la tiroides se curaron tras someterse con éxito a tratamientos en clínicas especializadas, como resultado de lo cual el número de fallecimientos causados por dicha enfermedad no rebasó el 1%. No obstante, como es de esperar, esas personas sufren de anomalías en su estado de salud, asociadas con la ingestión de por vida de compuestos hormonales. De ahí que la calidad de la vida de esas personas se diferencie de manera sustancial de la de las personas sanas.

Durante el período comprendido entre 1986 y 2004, aumentó más de seis veces la morbilidad de la población adulta por causa del cáncer de la tiroides, pasando de 1,9 casos por cada 100.000 habitantes en 1986 a 12,7 casos por cada 100.000 habitantes en 2004. Los datos científicos más recientes indican que tanto entre la población adulta como entre niños y adolescentes la correlación dosis-efecto al producirse la catástrofe de Chernobyl tuvo un carácter lineal.

11. Las investigaciones realizadas hasta el momento no permiten establecer un vínculo directo entre el aumento de la frecuencia de otras localizaciones de neoplasias malignas, además del cáncer de la tiroides, y la acción de la radiación producida por el accidente. Esta situación se explica por el poco tiempo que transcurre una vez finalizado el período de latencia mínima teórica, la insuficiente duración de la vida en condiciones de riesgo de las poblaciones irradiadas y, probablemente, las peculiaridades de los procesos de carcinogénesis en condiciones de radiación crónica en pequeñas dosis.

No obstante, entre los participantes en la mitigación de las consecuencias que absorbieron una dosis más elevada de radiaciones se observa una preponderancia cada vez mayor de la morbilidad asociada con neoplasias malignas de los pulmones, la vejiga, la piel y el estómago en comparación con el grupo de control. El riesgo de desarrollar neoplasias malignas de todas las localizaciones es superior en el 23% entre los participantes en la mitigación de las consecuencias que entre el resto de la población irradiada; en el 15%, en el caso del cáncer del estómago; en el 33%, en lo que respecta al cáncer del colon; en el 26%, en lo que toca al cáncer de los pulmones; en el 65%, en el caso del cáncer de la vejiga; en el 24%, en lo que se refiere el cáncer de los riñones, y en el 2,6%, en relación con el cáncer de la tiroides.

Es preocupante el incremento estadísticamente significativo de la morbilidad por causa del cáncer de mama entre la población femenina de los territorios contaminados por radionucleidos; el riesgo de enfermar de cáncer de mama es superior en el 25% entre las mujeres que entre el grupo de control. Asimismo, se observa en los territorios contaminados por radionucleidos una "rejuvenescencia" sustancial de la morbilidad por causa del cáncer de mama, que llega a su punto máximo 15 años antes y corresponde al grupo de edades de 55 a 59 años, entre las

mujeres del grupo de control, cuyas edades oscilan entre 70 y 74 años. La correlación entre la dosis absorbida de radiación y el riesgo relativo efectivo de desarrollar cáncer de mama es de carácter lineal.

12. Existen datos que prueban la preponderancia cada vez mayor de la morbilidad de naturaleza no oncológica entre las diferentes categorías de la población afectada, sobre todo entre los participantes en la mitigación de las consecuencias. Se trata de patologías como la tiroiditis autoinmune, las cataratas y enfermedades del sistema circulatorio, ninguna de las cuales (con excepción de las cataratas), hasta donde se sabe, guardan relación con patologías provocadas por la radiación.

13. No se observa un incremento estadísticamente fiable de las frecuencias de las malformaciones congénitas en las regiones afectadas, aunque aumentó dos veces la cantidad de malformaciones congénitas registradas con certitud en comparación con el período anterior al accidente.

14. Desde el punto de vista médico, las consecuencias de la catástrofe de Chernobyl para la población no son sólo de tipo radiológico. Como resultado de la catástrofe entre una parte de la población de las regiones contaminadas se creó una percepción inadecuada del riesgo de las radiaciones, lo que lleva a un estado permanente de malestar en el plano psicológico. No sólo no disminuye la preocupación por las consecuencias de las radiaciones para la salud, sino que, además, se extiende a capas cada vez más amplias de la población, incluso más allá de los territorios afectados.

Es causa de particular alarma en la sociedad el estado de salud de los niños y, como resultado, dicha preocupación se transmite de padres a hijos. Por otro lado, en las regiones afectadas se desarrollan tendencias demográficas negativas. Se observa cómo disminuye la natalidad, aumenta la mortalidad y decrece el número de personas aptas para el trabajo.

15. Son enormes los daños causados por la catástrofe de Chernobyl a la economía de los estados afectados, en particular Belarús, Ucrania y Rusia. Se han reducido considerablemente los volúmenes de explotación de las riquezas forestales y minerales y otras materias primas y recursos naturales. Se paralizaron toda una serie de actividades económicas, empresas, fábricas. La mayoría de las que se mantienen funcionando han sufrido pérdidas considerables debido a la disminución de los volúmenes de producción, la insuficiente inversión de recursos en edificios, instalaciones, equipos y sistemas de mejoramiento de la tierra, el desaprovechamiento de las capacidades productivas y la carencia de especialistas y dirigentes calificados. Son sustanciales las pérdidas de combustible, materias primas y materiales.

16. Solamente en Belarús, se calculan en 235.000 millones de dólares de los EE.UU. (por un período de recuperación de 30 años) las pérdidas económicas causadas por la catástrofe de Chernobyl, cifra aproximadamente equivalente a 32 veces el presupuesto anual de Belarús en el año 1985. Entre las pérdidas económicas sufridas figuran los daños ocasionados, debido a la contaminación de recursos minerales y materias primas, tierras, fuentes de agua, recursos forestales y otros, al sector industrial, la agricultura, la industria de la construcción, el transporte y las comunicaciones, la economía forestal, la administración de los servicios comunales y otras esferas de la vida social; las pérdidas asociadas con el deterioro de la salud de la población, así como los gastos adicionales por concepto de mitigación de las

consecuencias de la catástrofe y creación de condiciones seguras para la actividad vital de la población.

17. La agricultura y la silvicultura fueron los sectores más afectados. Se redujo drásticamente la superficie de siembra, disminuyó el rendimiento y la recolección bruta de cultivos agrícolas y se redujo sustancialmente el número de cabezas de ganado y su productividad.

En Belarús más de 1,8 millones de hectáreas (alrededor del 20% del área total) de parcelas agrícolas resultaron contaminadas con cesio-137 con una densidad de más de 37 kBq/m<sup>2</sup>. De ellas 265.000 hectáreas quedaron inutilizadas para la producción agrícola, lo que motivó la eliminación de 53 koljoses y sovjoses. Solamente por esta causa se incurre en pérdidas anuales de más de 700 millones de dólares de los EE.UU. El déficit anual de la producción es de 641.000 toneladas de unidades de forraje, 256.000 toneladas de leche, y unas 24.000 toneladas de carne bovina y porcina en pie.

En los bosques de Belarús se concentra hasta el 70% de los radionucleidos que cayeron en su territorio. De las 95 granjas forestales de la región 53 están contaminadas en diferente grado. Las reservas actuales de madera madura y pasada del territorio, cuyos suelos presentan niveles de contaminación con cesio-137 de 555 kBq/m<sup>2</sup> y más, sobrepasan los 2 millones de metros cúbicos, y en 2010 llegarán a 3,5 millones de metros cúbicos. En las regiones de Gomel y Mogilev se aplican considerables limitaciones y requisitos obligatorios para el acopio de madera en territorios con una densidad de contaminación con cesio-137 de más de 555 kBq/m<sup>2</sup>.

18. A raíz del accidente de la central nuclear de Chernobyl, la antigua URSS y las tres repúblicas más afectadas —Ucrania, Belarús y Rusia— tuvieron que hacer frente a problemas de excepcional complejidad, sobre todo para garantizar la seguridad radiológica de la población. Para resolverlos fue necesario utilizar de inmediato recursos considerables, planificar las actividades con eficacia y conforme a un orden de prioridad y dirigir de manera precisa y sistemática medidas de urgencia y a largo plazo. Se adoptaron medidas de gran escala para mitigar las consecuencias en la propia central nuclear de Chernobyl, desactivar los territorios limítrofes y evacuar a la población. En general, en el período subsiguiente al accidente la respuesta fue adecuada y eficaz. Sin embargo, en una situación tan excepcional tuvieron lugar una serie de errores o dilaciones, en particular en relación con la administración de la profilaxis con yodo a la población.

Dada la magnitud del accidente fue necesario formular y poner en práctica un programa estatal a largo plazo de medidas de aplicación inmediata para superar sus consecuencias, que requirió considerables gastos financieros. Dicho programa, en el que participaban todas las repúblicas pertenecientes a la Unión Soviética, se aplicó de 1990 a 1992.

19. Tras la desintegración de la URSS, las repúblicas que la constituían se vieron obligadas a superar por sí mismas las consecuencias del accidente de la central nuclear de Chernobyl.

En la República de Belarús, que en términos relativos sufrió las mayores consecuencias del accidente, a partir de 1993 se han ejecutado tres programas estatales financiados con el presupuesto de la República para superar las consecuencias del desastre; ya ha comenzado a ejecutarse un nuevo programa para el período comprendido hasta 2010. La problemática de Chernobyl, el estado de

salud y la actividad vital de la población de los territorios afectados son objeto de especial atención por parte de los poderes legislativo y ejecutivo y del Presidente de la República de Belarús. El Comité Estatal sobre los temas de las consecuencias del desastre de Chernobyl adjunto al Consejo de Ministros de la República de Belarús es el órgano especial de la dirección del Estado que se encarga de coordinar todas las actividades en este ámbito.

20. Una parte considerable del presupuesto de la República —del 17% al 5%— se ha dedicado a cubrir los gastos anuales de los programas relacionados con Chernobyl. Ello ha permitido resolver con eficacia una serie de problemas de máxima importancia.

- Se ha creado una base normativa que abarca todas las cuestiones relacionadas con la superación de las consecuencias del accidente.
- Anualmente se realizan investigaciones médicas profundas a aproximadamente 1,6 millones de personas, se aplica un conjunto de medidas para elevar el nivel de los servicios médicos y se ejecuta un amplio programa de tratamiento de las víctimas del accidente en sanatorios, gracias a lo que no se ha registrado un aumento considerable de la morbilidad entre los participantes en la mitigación de sus consecuencias y la población afectada.
- Prácticamente ha concluido el traslado a nuevos lugares de residencia de unas 138.000 personas, para las que se han construido o adquirido viviendas por un total de 4,6 millones de metros cuadrados, y se han tomado medidas para su instalación en dichos nuevos lugares.
- Se ha puesto en práctica un sistema de protección social para todas las categorías de personas afectadas.
- Las medidas de protección adoptadas en el complejo agroindustrial y en la silvicultura permiten que su producción cumpla las normas radiológicas.
- Se ha creado y funciona con eficacia un sistema de control radiológico de la producción y de supervisión de los elementos del medio ambiente.
- Se lleva a cabo un conjunto de trabajos para atender a los territorios que quedaron inutilizados, incluidos los situados en la zona de 30 kilómetros de la central nuclear de Chernobyl, en la que se ha creado un vedado radiológico-ecológico estatal.
- Se ha puesto en práctica un sistema de preparación y entrenamiento del personal y de información a la población sobre seguridad radiológica.
- Se ha organizado y se realiza una labor de investigación científica que respalda las actividades para superar las consecuencias del desastre. Se han creado y funcionan con eficacia nuevos institutos y centros de investigación científica.
- Se creó y se encuentra en producción una base de instrumentos de medición y control de radiaciones ionizantes.
- Se ha realizado una labor considerable para atraer la atención de la comunidad internacional hacia las consecuencias del desastre de la central nuclear de Chernobyl para los Estados más afectados.

Sin embargo, el Estado no dispone de recursos financieros suficientes para resolver todos los problemas en el futuro inmediato. Para superar los daños, cuyo

valor equivale a 32 veces el presupuesto anual de 1985, año anterior al accidente, la República ha podido dedicar solamente una suma aproximadamente igual al doble de dicho presupuesto, es decir, unos 18.000 millones de dólares.

21. Entre los problemas que requieren soluciones más profundas el más importante es garantizar la seguridad radiológica de la población. En una serie de zonas afectadas la situación sigue siendo compleja. Hay poblados donde las dosis anuales reales de radiación adicional a que se expone la población debido a los radionucleidos de Chernobyl es de 1 mSv, nivel que de conformidad con la legislación vigente implica la adopción de nuevas medidas de protección. Requieren atención especial grupos de población críticos que residen en poblados relativamente prósperos, pero están expuestos a una dosis de radiación que puede superar con creces el valor de 1 mSv.

22. En las zonas contaminadas sigue siendo necesario aplicar medidas de protección en gran escala; de no aplicarse esas medidas los productos de dichas zonas no cumplirían lo establecido en las normas radiológicas.

En la actualidad en la República de Belarús se realizan labores agrícolas en 1,1 millones de hectáreas de parcelas contaminadas con radionucleidos de cesio-137 con densidad de 37 a 1.480 kBq/m<sup>2</sup>. Dichas parcelas pertenecen a 633 organizaciones agrícolas de 61 regiones administrativas de la República. Además, en 276 de esas parcelas, que ocupan 375.000 hectáreas los suelos están contaminados también con radionucleidos de estroncio-90 con una densidad superior a 5,5kBq/m<sup>2</sup>.

Dada la situación radiológica existente, se han puesto en práctica regulaciones, recomendaciones y limitaciones especiales para los trabajos agrícolas, los tipos de actividades económicas seguras y la producción de cultivos agrícolas que acumulan radionucleidos.

23. El objetivo estratégico del período inmediato consiste en asegurar la rehabilitación ecológica y radiológica y el desarrollo socioeconómico sostenible de los territorios contaminados sin que el factor de radiación limite su actividad económica, y en crear condiciones para que las personas afectadas por el desastre de la central nuclear de Chernobyl que habitan en territorios contaminados con radionucleidos se sientan protegidas en alto grado en el sentido social y sanitario, y que sus índices de salud no estén por debajo de los de la población en general.

Para alcanzar el objetivo central de la rehabilitación —un renacimiento económico real y el desarrollo sostenible— es necesario mantener una constante vigilancia de la radiación ambiental, recuperar el potencial económico de las zonas afectadas, introducir tecnologías de producción modernas en el complejo agroindustrial y en la silvicultura y elevar el bienestar de la población residente. En ese sentido será necesario perfeccionar los enfoques nacionales y la ayuda internacional para restablecer la infraestructura social de las zonas afectadas y de los lugares donde vive gran parte de la población evacuada.

Sigue siendo necesario crear condiciones propicias para las inversiones nacionales y extranjeras, aplicar una política social creativa en las zonas contaminadas que contribuya a desarrollar su economía, fomentar la pequeña y mediana empresa, el trabajo por cuenta propia y crear nuevos puestos de trabajo.

No es posible lograr el desarrollo sostenible de los territorios contaminados sin el serio apoyo del Gobierno y la ayuda de los asociados internacionales y nacionales

para fortalecer las parcelas individuales de los habitantes de zonas rurales. El desarrollo de parcelas individuales y del trabajo por cuenta propia contribuirá a sanear el ambiente psicológico y moral de las comunidades campesinas, estimular la actividad económica de los habitantes de las aldeas y su adaptación a las condiciones del mercado, aumentar los ingresos de la población y, en el futuro, a reducir su dependencia de la asistencia social del Estado.

24. El estado psicológico y el aún insuficiente nivel de información de los afectados constituyen obstáculos para resolver el problema de la rehabilitación. Hay que seguir perfeccionando el sistema de información y educación de la población sobre la situación radiológica, la eficacia de las contramedidas y otros aspectos, de manera que los habitantes de los territorios contaminados comprendan las recomendaciones científicas y médicas relativas a la seguridad en la vida cotidiana. Es importante superar el síndrome de “víctima de Chernobyl” que frena la incorporación activa de la población a la vida socioeconómica.

25. Es necesario perfeccionar y desarrollar la base normativa, teniendo presentes las recomendaciones internacionales, en particular respecto del sistema de protección social de los afectados y de la creación de condiciones económicas propicias para desarrollar los territorios contaminados.

26. Para resolver los complejos y diversos problemas derivados del desastre de Chernobyl, es preciso mantener el alto nivel de las investigaciones científicas correspondientes. Revisten importancia actual las cuestiones fundamentales que se describen a continuación.

Para determinar con precisión la función del factor de radiación en un posible aumento de la morbilidad oncológica hay que realizar investigaciones muy bien planificadas y a largo plazo sobre epidemiología de las radiaciones. Aún resulta muy difícil reconstruir las dosis individuales que recibieron los participantes en la mitigación de las consecuencias. Hay que estudiar el aumento de las enfermedades no oncológicas (cataratas, enfermedades del sistema cardiovascular, y otras dolencias) en los participantes en la mitigación de las consecuencias y en la población afectada.

Persiste la necesidad de elaborar medidas organizativas, agroquímicas y agrotécnicas, y desarrollar tecnologías para que la producción agrícola de las parcelas individuales, las granjas privadas y el sector social sea limpia conforme a las normas establecidas.

Hay que formular una estrategia de base científica para mantener y de ser posible aprovechar los territorios evacuados.

Hasta el momento no se han estudiado completamente los efectos biológicos de dosis de radiación bajas unidas a la acción del factor de radiación y de otros factores, ni la influencia de la situación creada sobre el medio ambiente y la biota.

Debe prestarse especial atención al territorio del vedado radiológico-ecológico estatal de Polesk en la República de Belarús. Este constituye un polígono único para investigar la influencia de la radiación sobre la biogeocenosis y los procesos de autodescontaminación de las comunidades naturales. La información obtenida debe utilizarse para pronosticar las consecuencias de la acción prolongada de los radionucleidos sobre la naturaleza viva y elaborar métodos racionales para proteger

el medio ambiente y planificar la actividad económica en los territorios que se rehabilitan.

Es necesario determinar con precisión las particularidades de la distribución y el comportamiento de los radionucleidos de plutonio y americio en los ecosistemas para evaluar el estado del medio natural y elaborar pronósticos de la situación radiológica.

27. Debe perfeccionarse el sistema de vigilancia de las dosis mediante la optimización de los volúmenes de la determinación instrumental del contenido de radionucleidos en objetos del medio ambiente y en el organismo humano, y la selección de los territorios y grupos de población críticos.

Es necesario desarrollar la base metrológica del sistema de control de radiaciones de conformidad con las normas ISO, incluidos los programas para asegurar la calidad de las mediciones radiológicas. El reequipamiento del sistema con instrumentos modernos es una tarea inmediata. Deberá realizarse de conformidad con las normas más estrictas vigentes y en proceso de elaboración sobre el contenido de radionucleidos en los productos, y los nuevos instrumentos deberán garantizar mediciones de alta precisión de conformidad con el Sistema Internacional de Certificación de productos.

28. Una colaboración internacional eficaz es un componente importante de la labor para superar las consecuencias del desastre de Chernobyl. En este sentido, la Conferencia destaca el considerable aporte realizado por la comunidad internacional y el nuevo impulso que ha recibido esta labor en los últimos años.

Los documentos más convincentes e importantes sobre cooperación internacional en relación con Chernobyl son las resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas. La Conferencia destaca el carácter positivo de la resolución “Fortalecimiento de la cooperación internacional y coordinación de los esfuerzos para estudiar, mitigar y reducir al mínimo las consecuencias del desastre de Chernobyl”, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su sexagésimo período de sesiones, el 14 de noviembre de 2005. Un total de 69 Estados copatrocinaron el proyecto de resolución, lo que constituye una prueba fehaciente de la atención que la comunidad internacional dedica a los problemas de Chernobyl.

29. La Conferencia apoya la iniciativa de la República de Belarús de que las Naciones Unidas proclamen un “Decenio del renacimiento y el desarrollo sostenible de las zonas afectadas por el desastre de la central nuclear de Chernobyl” y de que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sea el encargado de coordinar su ejecución.

30. La Conferencia destaca la considerable experiencia que los expertos de Belarús han acumulado en la superación de las consecuencias del desastre de la central nuclear de Chernobyl y el volumen de datos científicos que sus científicos han reunido y sistematizado en la esfera de la acción de las radiaciones, y considera conveniente que Belarús participe en la actividad del Comité Científico de las Naciones Unidas para el Estudio de los Efectos de las Radiaciones Atómicas.

La Conferencia propone que la Asamblea General de las Naciones Unidas examine la cuestión del aumento del número de miembros del Comité Científico de las Naciones Unidas sobre el Estudio de los Efectos de las Radiaciones Atómicas.

31. En el período 1990-2001 la problemática de Chernobyl ha estado presente en los programas de cooperación de las principales organizaciones internacionales del sistema de las Naciones Unidas, como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el Banco Mundial y la Organización Mundial de la Salud, así como de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), el programa de Asistencia Técnica a la Comunidad de Estados Independientes (TACIS), la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, y otras organizaciones.

Se han organizado actividades de cooperación con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales de Suiza, Italia, Francia, Alemania, Gran Bretaña, Irlanda, los Estados Unidos y el Japón.

De conformidad con las evaluaciones de las Naciones Unidas, la asistencia a la República de Belarús en el período señalado por parte de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas fue de unos 45 millones de dólares de los EE.UU.; del programa TACIS de la Unión Europea, más de 2 millones de dólares y de la Oficina Humanitaria de la Unión Europea, de 6,5 millones de dólares.

Belarús ha recibido y sigue recibiendo anualmente asistencia gratuita de organizaciones privadas extranjeras en forma de productos por valor de unos 50 millones de dólares de los EE.UU. (fundamentalmente de Alemania, Italia, los Estados Unidos de América, Suiza, la República Popular China y otros países).

Sin embargo, la ayuda a los países más afectados se ha realizado fundamentalmente en el marco de las operaciones humanitarias tradicionales con motivo de situaciones de emergencia.

32. Se han desarrollado relaciones bilaterales en el marco de acuerdos coherentes y específicos solamente entre la República de Belarús y la Federación de Rusia, mediante programas conjuntos para superar las consecuencias del desastre en el marco del Estado Unificado.

Dichos programas tienen por objeto formular y llevar a cabo una política única de los dos Estados para resolver los problemas de Chernobyl. En su marco se realizan actividades que complementan los programas nacionales y requieren los esfuerzos conjuntos de los dos Estados. Entre ellas, se ha desarrollado, perfeccionado y se mantiene funcionando el sistema único de asistencia médica especializada a las personas afectadas; se han formulado y aplicado criterios únicos para rehabilitar a la población y los territorios, se han elaborado e implantado normas unificadas y tecnologías de máxima eficacia, y se han realizado otras actividades de importancia económica.

Los representantes de la Federación de Rusia y la República de Belarús en la Conferencia destacan la alta eficacia de las actividades realizadas y se proponen trabajar más activamente en la elaboración de un nuevo programa conjunto para superar las consecuencias del desastre de Chernobyl en el marco del Estado Unificado.

La Conferencia subraya que los tres países más afectados por el desastre —Rusia, Ucrania y Belarús— deben profundizar la cooperación para superar sus consecuencias, en particular en el marco de programas y proyectos conjuntos.

33. En el informe de la Misión de las Naciones Unidas “Humanitarian Consequences of the Chernobyl Nuclear Accident: A Strategy for Recovery” se formulan enfoques básicamente nuevos para la asistencia a los Estados afectados. Por primera vez se recomienda modificar las prioridades de la colaboración internacional en relación con Chernobyl: pasar de la ayuda humanitaria de emergencia a un proceso prolongado de asistencia para la rehabilitación integral de las zonas afectadas. Puede considerarse que este criterio ya ha recibido la aceptación general a nivel internacional. Así lo ratifican las conclusiones del Foro internacional de Chernobyl presentados en la conferencia final celebrada en Viena los días 6 y 7 de septiembre de 2005 y los resultados de la presente Conferencia.

34. La Conferencia encomia el carácter innovador del programa de ayuda técnica internacional “Cooperación para la rehabilitación”, de nueva generación, presentado como continuación de la estrategia de las Naciones Unidas para apoyar el desarrollo socioeconómico de las zonas afectadas.

35. La Conferencia destaca una nueva tendencia de cooperación internacional posterior a Chernobyl: un proyecto conjunto del Banco Mundial y el Gobierno de la República de Belarús para rehabilitar las zonas afectadas por el desastre. El préstamo otorgado por el Banco Mundial para superar las consecuencias del desastre de Chernobyl abre una nueva etapa de cooperación, en la que se pasa de la ayuda gratuita a proyectos sobre la base de créditos.

36. La Conferencia subraya la importancia de continuar una labor activa para divulgar el desastre de Chernobyl en los medios de difusión, a fin de que la opinión pública internacional reciba información objetiva sobre sus consecuencias y los problemas que hay que resolver.

37. La Conferencia saluda a los participantes en la próxima Conferencia internacional de Kiev y les propone que hagan suyos los planteamientos fundamentales de las presentes conclusiones y recomendaciones para consolidar los esfuerzos destinados a superar las consecuencias del desastre de Chernobyl.